

No es un espacio recreativo ni un *after school*, sino una experiencia socioeducativa con acompañamiento sistemático, contención adulta con propósito y fortalecimiento de habilidades sociales en contextos de alto riesgo.

La prevención funciona cuando existe presencia estable en los territorios, vínculo, comunidad y sentido de pertenencia. Cada niño que encuentra allí protección, apoyo y horizonte de futuro reduce de manera efectiva su exposición a trayectorias de exclusión, deserción escolar y violencia. Esa es seguridad construida antes de la emergencia.

Si el país busca enfrentar seriamente los problemas que hoy ocupan titulares, la prevención en infancia y adolescencia debe ser una prioridad estratégica.

Apostar por proyectos como Patio Don Bosco debe movilizar a la sociedad en su conjunto: es lo más eficaz y éticamente correcto.

P. VÍCTOR MORA RIVERA SDB

Presidente Fundación Don Bosco

Cerrar la puerta de entrada

Señor Director:

En el combate contra la delincuencia surge una preocupación transversal: niños y adolescentes que llegan tarde a los sistemas de protección, cuando ya han sufrido violencia, abandono o vinculación con entornos delictuales. Esta realidad confirma una falencia persistente en nuestra política pública: la debilidad del Estado en la prevención temprana.

La experiencia demuestra que la infancia vulnerable requiere presencia educativa y comunitaria oportuna. En ese sentido, el proyecto Patio Don Bosco, desarrollado por la Fundación Don Bosco, constituye una respuesta preventiva concreta y comprobable.